

Aliyáh 3: (Deuteronomio 33:13-17) Moshé bendice a Yosef (Efraín y Menashé) con abundancia y fuerza.

Haftaráh: Ezequiel 37:15-28 (La unificación de las tribus de Efraín y Yehudá bajo un solo rey).

Brit Hadasháh: Juan 10:16 (Yeshúa, el buen pastor, une a Sus ovejas).

Desde el centro de estudios del Reino de Yeshúa HaMashíaj, inmersos en la profundidad de las Escrituras Sagradas, y con el Ruaj HaKodesh como guía en este sagrado estudio. Nos adentramos en la Parashá V'Zot HaBerajá, la última porción de la Torah, que resuena con las bendiciones finales de Moshéh a las tribus de Yisra'el antes de su ascenso a la presencia de Adonái. En esta Aliyá 3, enfocaremos nuestra atención en la bendición otorgada a la tribu de Yosef, un pasaje cargado de significado profético y tipológico que apunta inequívocamente a Yeshúa HaMashíaj, el centro y cumplimiento de toda la Torah y los Profetas. Que HaShem nos conceda discernimiento y revelación para desentrañar Sus verdades ocultas.

Tema: La bendición de la tribu de Yosef

1. Texto Hebreo Interlineal

Pasaje: Deuteronomio 33:13-33:17

Texto Hebreo Original	Fonética Tiberiana	Traducción Palabra por Palabra	Traducción Literal del Verso
-----	-----	-----	-----
וַיֹּאמֶר יְהוָה אֶל יוֹסֵף בְּרִכְתּוֹ	U-le-yosef amar	Y a Yosef וַיֹּאמֶר (amar - verbo, Qal perfecto, 3ra persona singular masculino, "dijo" o "habló"). Gramaticalmente, "y dijo a Yosef". Connotación de pronunciamiento solemne y autoritativo.	Y a Yosef dijo: "Bendita por Adonái su tierra,"

<p>Me-vorekhet Adonái</p>	<p>Me-vorekhet Adonái</p>	<p>Bendita (me-vorekhet - <i>participio pasivo, singular femenino</i>, “benedicida”). Procede de la raíz (barakh), significando “arrodillarse”, “benedicir”. Denota una acción divina de conferir favor y prosperidad. Por Adonái (Adonái - <i>el Tetragramatón, pronunciado Adonái, el Nombre inefable de Elohim</i>). Indica que la bendición tiene su origen y poder en el Creador mismo.</p>	<p>Y a Yosef dijo: “Bendita por Adonái su tierra,”</p>
<p>Ar-šo</p>	<p>Ar-šo</p>	<p>su tierra (ar-šo - <i>sustantivo, singular femenino</i>, “tierra”; <i>sufijo posesivo, 3ra persona singular masculino</i>, “su”). Se refiere al territorio y la herencia de la tribu de Yosef, que incluye a Efrayim y Menasheh.</p>	<p>Y a Yosef dijo: “Bendita por Adonái su tierra,”</p>
<p>Mi-me-ged šamayim</p>	<p>Mi-me-ged šamayim</p>	<p>por lo precioso (mi-me-ged - <i>preposición (min)</i>, “de/por”; <i>sustantivo (meged)</i>, “lo precioso”, “excelencia”, “fruto selecto”). Implica lo más excelente o lo mejor. De los cielos (šamayim - <i>sustantivo, plural</i>, “cielos”, “firmamento”). Fuente de las lluvias y el rocío, símbolo de la provisión divina desde arriba.</p>	<p>por lo precioso de los cielos, del rocío, y del abismo que yace debajo,</p>
<p>Mi-ṭal u-mi-te-hom</p>	<p>Mi-ṭal u-mi-te-hom</p>	<p>del rocío (mi-ṭal - <i>preposición (min)</i>, “de”; <i>sustantivo (ṭal)</i>, “rocío”). Representa la fertilidad, la frescura y la provisión sutil pero constante de Elohim. Y del abismo (u-mi-te-hom - <i>conjunción (ve)</i>, “y”; <i>preposición (min)</i>, “de”; <i>sustantivo (tehom)</i>, “abismo”, “profundidad”). Se refiere a las aguas subterráneas, manantiales y fuentes, indicando la fertilidad de la tierra desde sus profundidades.</p>	<p>por lo precioso de los cielos, del rocío, y del abismo que yace debajo,</p>

<p>רו־וֶצֶזֶת תַּחַת</p>	<p>Ro-vetzet taḥat</p>	<p>que yace רו־וֶצֶזֶת (ro-vetzet - <i>participio activo, singular femenino</i>, “que yace”, “que reposa”). Describe la presencia de las aguas subterráneas. Debajo תַּחַת (taḥat - <i>preposición</i>, “debajo”, “bajo”). Indica la posición del abismo en relación con la superficie de la tierra.</p>	<p>por lo precioso de los cielos, del rocío, y del abismo que yace debajo,</p>
<p>וּמִימֵגֶד תֵּוֹת</p>	<p>U-mi-me-ged te-vu’ot</p>	<p>Y por lo precioso וּמִימֵגֶד (u-mi-me-ged - <i>conjunción ו (ve)</i>, “y”; <i>preposición מִן (min)</i>, “de/por”; <i>sustantivo מֵגֶד (meged)</i>, “lo precioso”). Reitera la excelencia. De los frutos תֵּוֹת (te-vu’ot - <i>sustantivo, plural femenino</i>, “frutos”, “productos”, “cosechas”). Se refiere a los productos agrícolas de la tierra.</p>	<p>Y por lo precioso de los frutos del sol, y por lo precioso de las producciones de la luna,</p>
<p>שֶׁמֶשׁ</p>	<p>šemeš</p>	<p>del sol שֶׁמֶשׁ (šemeš - <i>sustantivo, singular masculino</i>, “sol”). Fuente de calor y luz esencial para el crecimiento de las plantas, simbolizando la energía vital.</p>	<p>Y por lo precioso de los frutos del sol, y por lo precioso de las producciones de la luna,</p>
<p>וּמִימֵגֶד גֵּרֶשׁ</p>	<p>U-mi-me-ged gereš</p>	<p>Y por lo precioso וּמִימֵגֶד (u-mi-me-ged - <i>conjunción ו (ve)</i>, “y”; <i>preposición מִן (min)</i>, “de/por”; <i>sustantivo מֵגֶד (meged)</i>, “lo precioso”). De las producciones גֵּרֶשׁ (gereš - <i>sustantivo, singular masculino</i>, “producción”, “lo que brota”). Se refiere a los brotes y el crecimiento vegetal.</p>	<p>Y por lo precioso de los frutos del sol, y por lo precioso de las producciones de la luna,</p>
<p>יָרַח</p>	<p>Ye-ra-ḥim</p>	<p>de la luna יָרַח (ye-ra-ḥim - <i>sustantivo, plural masculino</i>, “meses”, “lunas”). La luna influye en los ciclos agrícolas y las mareas, y por extensión, en la fertilidad estacional de la tierra.</p>	<p>Y por lo precioso de los frutos del sol, y por lo precioso de las producciones de la luna,</p>

<p>וְעַל הַר הַשֵּׁנִי וְעַל הַר הַשְּׁלִישִׁי</p>	<p>U-me-ro'š ha-re-rei</p>	<p>Y de lo mejor וְעַל הַר הַשֵּׁנִי (u-me-ro'š - <i>conjunción</i> וְ (ve), "y"; <i>preposición</i> מִן (min), "de"; <i>sustantivo</i> רֹשׁ (ro'š), "cabeza", "cima", "lo mejor"). Refiere a la cumbre o la excelencia de algo. De las montañas וְעַל הַר הַשֵּׁנִי (ha-re-rei - <i>sustantivo, plural constructo</i>, "montañas de"). Las montañas son símbolos de permanencia, fuerza y, a menudo, lugares de bendición y santidad.</p>	<p>Y de lo mejor de las montañas antiguas, y por lo precioso de las colinas eternas,</p>
<p>קִדְמוֹת</p>	<p>qedem</p>	<p>antiguas קִדְמוֹת (qedem - <i>sustantivo</i>, "antigüedad", "oriente", "eternidad"). Aquí, se refiere a las montañas que existen desde tiempos inmemoriales, simbolizando su estabilidad y las bendiciones duraderas asociadas con ellas.</p>	<p>Y de lo mejor de las montañas antiguas, y por lo precioso de las colinas eternas,</p>
<p>וְעַל הַר הַשֵּׁנִי וְעַל הַר הַשְּׁלִישִׁי</p>	<p>U-mi-me-ged giv'ot</p>	<p>Y por lo precioso וְעַל הַר הַשֵּׁנִי (u-mi-me-ged - <i>conjunción</i> וְ (ve), "y"; <i>preposición</i> מִן (min), "de/por"; <i>sustantivo</i> מְגֵד (meged), "lo precioso"). De las colinas וְעַל הַר הַשֵּׁנִי (giv'ot - <i>sustantivo, plural femenino</i>, "colinas"). Elevaciones menores, también fuentes de recursos y tierras fértiles.</p>	<p>Y de lo mejor de las montañas antiguas, y por lo precioso de las colinas eternas,</p>
<p>וְעַל הַר הַשֵּׁנִי</p>	<p>O-lam</p>	<p>eternas וְעַל הַר הַשֵּׁנִי (olam - <i>sustantivo, singular masculino</i>, "eternidad", "larga duración"). En este contexto, describe la longevidad y la permanencia de las bendiciones asociadas con las características geográficas.</p>	<p>Y de lo mejor de las montañas antiguas, y por lo precioso de las colinas eternas,</p>
<p>וְעַל הַר הַשֵּׁנִי וְעַל הַר הַשְּׁלִישִׁי</p>	<p>U-mi-me-ged ereš</p>	<p>Y por lo precioso וְעַל הַר הַשֵּׁנִי (u-mi-me-ged - <i>conjunción</i> וְ (ve), "y"; <i>preposición</i> מִן (min), "de/por"; <i>sustantivo</i> מְגֵד (meged), "lo precioso"). De la tierra וְעַל הַר הַשֵּׁנִי (ereš - <i>sustantivo, singular femenino</i>, "tierra", "país"). Se refiere a la productividad general de la tierra.</p>	<p>Y por lo precioso de la tierra y su plenitud, y la buena voluntad de Aquel que mora en la zarza.</p>

<p>וְעַל הַיְדֵי הַיָּדָא</p>	<p>U-me-lo'ah</p>	<p>y su plenitud וְעַל הַיְדֵי הַיָּדָא (u-me-lo'ah - <i>conjunción וְ (ve), "y"; sustantivo וְעַל הַיְדֵי (melo')</i>, "plenitud"; <i>sufijo posesivo, 3ra persona singular femenino, "su"</i>). Implica la abundancia de recursos naturales y la riqueza que la tierra proporciona.</p>	<p>Y por lo precioso de la tierra y su plenitud, y la buena voluntad de Aquel que mora en la zarza.</p>
<p>וְעַל הַיְדֵי הַיָּדָא וְעַל הַיְדֵי הַיָּדָא</p>	<p>U-re-şon şokh-ni</p>	<p>Y la buena voluntad וְעַל הַיְדֵי הַיָּדָא (u-re-şon - <i>conjunción וְ (ve), "y"; sustantivo וְעַל הַיְדֵי (raşon)</i>, "voluntad", "favor", "deleite"). La aprobación y el favor divinos. De Aquel que mora וְעַל הַיְדֵי הַיָּדָא (şokh-ni - <i>participio activo, singular masculino, "que mora", "que habita"; sufijo posesivo, 1ra persona singular, "Mi" o "de Mí"</i>). Se refiere a la presencia de Adonái.</p>	<p>Y por lo precioso de la tierra y su plenitud, y la buena voluntad de Aquel que mora en la zarza.</p>
<p>וְעַל הַיְדֵי הַיָּדָא</p>	<p>Seneh</p>	<p>en la zarza וְעַל הַיְדֵי הַיָּדָא (seneh - <i>sustantivo, singular masculino, "zarza", "espino"</i>). Referencia directa a la revelación de Adonái a Moshéh en el Horev (Éxodo 3). Simboliza la presencia santa y milagrosa de Elohím.</p>	<p>Y por lo precioso de la tierra y su plenitud, y la buena voluntad de Aquel que mora en la zarza.</p>
<p>וְעַל הַיְדֵי הַיָּדָא וְעַל הַיְדֵי הַיָּדָא</p>	<p>Ta-vo'tah le-ro'sh</p>	<p>Venga וְעַל הַיְדֵי הַיָּדָא (ta-vo'tah - <i>verbo, Qal imperfecto, 3ra persona singular femenino, con un sufijo de dirección, "que venga", "que llegue"</i>). A la cabeza וְעַל הַיְדֵי הַיָּדָא (le-ro'sh - <i>preposición וְ (le), "a/para"; sustantivo וְעַל הַיְדֵי (ro'sh)</i>, "cabeza", "cima"). Que estas bendiciones se posen sobre Yosef, otorgándole preeminencia.</p>	<p>Venga a la cabeza de Yosef, y a la coronilla del que fue distinguido de entre sus hermanos.</p>
<p>וְעַל הַיְדֵי הַיָּדָא</p>	<p>Yosef</p>	<p>de Yosef וְעַל הַיְדֵי הַיָּדָא (Yosef - <i>nombre propio, "Yosef"</i>).</p>	<p>Venga a la cabeza de Yosef, y a la coronilla del que fue distinguido de entre sus hermanos.</p>

<p>U-le-qod-qod ne-zir</p>	<p>U-le-qod-qod ne-zir</p>	<p>Y a la coronilla (u-le-qod-qod - <i>conjunción</i> (ve), “y”; <i>preposición</i> (le), “a/para”; <i>sustantivo</i> (qod qod), “coronilla”, “parte superior de la cabeza”). Símbolo de autoridad, dignidad y santidad. Del que fue distinguido (ne-zir - <i>sustantivo, singular masculino</i>, “nazareo”, “consagrado”, “distinguido”). Aquí, se refiere a Yosef como alguien apartado o especial entre sus hermanos, lo que recuerda su pureza y su papel único.</p>	<p>Venga a la cabeza de Yosef, y a la coronilla del que fue distinguido de entre sus hermanos.</p>
<p>E-ḥav</p>	<p>E-ḥav</p>	<p>de sus hermanos (e-ḥav - <i>sustantivo, plural constructo</i>, “hermanos de”; <i>sufijo posesivo, 3ra persona singular masculino</i>, “sus”). Resalta la posición singular de Yosef en relación con el resto de la familia.</p>	<p>Venga a la cabeza de Yosef, y a la coronilla del que fue distinguido de entre sus hermanos.</p>
<p>Be-khor šo-ro</p>	<p>Be-khor šo-ro</p>	<p>El primogénito (be-khor - <i>sustantivo, singular masculino</i>, “primogénito”, “primer nacido”). Refiriéndose a Efrayim, quien recibió la bendición de Yaakov por encima de Menasheh. De su toro (šo-ro - <i>sustantivo, singular masculino</i>, “toro”, “buey”; <i>sufijo posesivo, 3ra persona singular masculino</i>, “su”). El toro o buey es un símbolo de fuerza, trabajo, fertilidad y poder en la antigüedad.</p>	<p>Su primogénito es como el toro, su hermosura, y sus cuernos son cuernos de re'em.</p>
<p>Ha-dar lo</p>	<p>Ha-dar lo</p>	<p>su hermosura (ha-dar - <i>sustantivo, singular masculino</i>, “esplendor”, “majestad”, “hermosura”). Describe la grandeza y el honor. De él (lo - <i>preposición</i> (le), “a/para”; <i>pronombre, 3ra persona singular masculino</i>, “él”). Las cualidades del toro se atribuyen a Yosef (Efrayim).</p>	<p>Su primogénito es como el toro, su hermosura, y sus cuernos son cuernos de re'em.</p>

<p>וְעַרְנֵי רְעֵם</p>	<p>Ve-qar-nei re'em</p>	<p>Y cuernos וְעַרְנֵי (ve-qar-nei - <i>conjunción וְ (ve), "y"; sustantivo, plural constructo, "cuernos de"</i>). Los cuernos son símbolos de poder, fuerza, dominio y victoria. De re'em וְרְעֵם (re'em - <i>sustantivo, singular masculino, "re'em", "buey salvaje", "unicornio"</i>). Un animal poderoso y formidable, conocido por su fuerza indomable y su capacidad de embestir.</p>	<p>Su primogénito es como el toro, su hermosura, y sus cuernos son cuernos de re'em.</p>
<p>וְעַרְנֵי רְעֵם</p>	<p>Qar-nav</p>	<p>sus cuernos וְעַרְנֵי (qar-nav - <i>sustantivo, plural, "cuernos"; sufijo posesivo, 3ra persona singular masculino, "sus"</i>). Reafirma la imagen de poder.</p>	<p>Su primogénito es como el toro, su hermosura, y sus cuernos son cuernos de re'em.</p>
<p>וְעַרְנֵי אִמִּים</p>	<p>Ba-hem amim</p>	<p>Con ellos וְעַרְנֵי (ba-hem - <i>preposición וְ (be), "en/con"; pronombre, 3ra persona plural masculino, "ellos"</i>). Se refiere a los cuernos. Pueblos וְאִמִּים (amim - <i>sustantivo, plural masculino, "pueblos", "naciones"</i>).</p>	<p>Con ellos corneará a los pueblos, todos juntos hasta los confines de la tierra.</p>
<p>וְעַרְנֵי יָהֻדָּב</p>	<p>Ye-na-gaḥ yaḥ-dav</p>	<p>corneará וְעַרְנֵי (ye-na-gaḥ - <i>verbo, Piel imperfecto, 3ra persona singular masculino, "él corneará", "él empujará", "él atacará"</i>). Representa la acción de someter o conquistar. Juntos וְיָהֻדָּב (yaḥ-dav - <i>adverbio, "juntos", "unidos"</i>). Refiere a la acción colectiva o completa.</p>	<p>Con ellos corneará a los pueblos, todos juntos hasta los confines de la tierra.</p>
<p>וְעַרְנֵי אֶרֶץ</p>	<p>Af-sei areṣ</p>	<p>los confines וְעַרְנֵי (af-sei - <i>sustantivo, plural constructo, "confines de", "extremos de"</i>). Indica los límites o las fronteras. De la tierra וְאֶרֶץ (areṣ - <i>sustantivo, singular femenino, "tierra", "mundo"</i>). Denota la vasta extensión del alcance de su poder.</p>	<p>Con ellos corneará a los pueblos, todos juntos hasta los confines de la tierra.</p>

<p>וְהֵם רִבְוֹת</p>	<p>Ve-hem riv- vot</p>	<p>Y ellos וְהֵם (ve-hem - <i>conjunción</i> וְ (ve), “y”; <i>pronombre, 3ra persona plural masculino</i>, “ellos”). Se refiere a los descendientes de Efrayim y Menasheh. Son miríadas רִבְוֹת (riv-vot - <i>sustantivo, plural femenino</i>, “miríadas”, “decenas de millares”, “multitudes”). Significa una inmensa cantidad, gran número.</p>	<p>Y ellos son las miríadas de Efrayim, y ellos son los millares de Menasheh.</p>
<p>וְהֵם עֲפְרַיִם</p>	<p>E-frayim</p>	<p>de Efrayim עֲפְרַיִם (Efrayim - <i>nombre propio</i>, “Efrayim”). El hijo menor de Yosef, pero bendecido por Yaakov como el primogénito.</p>	<p>Y ellos son las miríadas de Efrayim, y ellos son los millares de Menasheh.</p>
<p>וְהֵם אַלְפֵי</p>	<p>Ve-hem al-fei</p>	<p>Y ellos וְהֵם (ve-hem - <i>conjunción</i> וְ (ve), “y”; <i>pronombre, 3ra persona plural masculino</i>, “ellos”). Son los millares אַלְפֵי (al-fei - <i>sustantivo, plural constructo</i>, “millares de”, “miles de”). Un gran número, aunque menor que las “miríadas”.</p>	<p>Y ellos son las miríadas de Efrayim, y ellos son los millares de Menasheh.</p>
<p>וְהֵם מְנַשֶּׁה</p>	<p>Me-na-šeh</p>	<p>de Menasheh מְנַשֶּׁה (Menasheh - <i>nombre propio</i>, “Menasheh”). El hijo mayor de Yosef. La diferencia en la cantidad (miríadas vs. millares) refleja la bendición de Yaakov en Génesis 48.</p>	<p>Y ellos son las miríadas de Efrayim, y ellos son los millares de Menasheh.</p>

2. Haftaráh

Pasaje: Yehoshúa (Josué) 1:1-18

Análisis según Torah Viviente:

La Haftaráh para la Parashá V’Zot HaBerajá tradicionalmente se toma de Yehoshúa 1:1-18. Aunque esta Aliyá se enfoca específicamente en la bendición de Yosef, la Haftaráh conecta magistralmente con el tema general de las bendiciones de Moshéh y la transición de liderazgo, que en sí mismo es una bendición profética para Yisra’el. La bendición de Yosef en Deuteronomio 33:13-17 enfatiza la fertilidad, la abundancia de la tierra y la fuerza militar para “cornear a los pueblos hasta los confines de la tierra” (Devarim 33:17). Esta promesa de posesión territorial y victoria resuena directamente con la comisión de Yehoshúa en la Haftaráh.

En Yehoshúa 1, Adonái instruye a Yehoshúa a ser fuerte y valiente, asegurándole que la tierra prometida será suya y que Él estará con él, así como estuvo con Moshéh. La instrucción de Adonái a Yehoshúa: “Sé fuerte y valiente, porque tú harás que este pueblo herede la tierra que juré a sus padres que les daría” (Yehoshúa 1:6), es un eco directo de las bendiciones dadas a las tribus. La bendición de Yosef, con su énfasis en la riqueza agrícola (“lo precioso de los cielos”, “del rocío”, “del abismo”, “frutos del sol y la luna”) y la capacidad de dominio militar (“cuernos de re’em”), encuentra su cumplimiento inicial en la era de Yehoshúa. Las tribus de Efrayim y Menasheh, descendientes de Yosef, recibirían una porción significativa de la tierra y jugarían un papel crucial en su conquista y establecimiento.

El Targum Yonatan sobre Devarim 33:17 interpreta los “cuernos de re’em” como una alusión a los líderes militares que surgirían de Yosef, específicamente a Yehoshúa, que era de la tribu de Efrayim. Este Midrash mesiánico ve en Yehoshúa el cumplimiento parcial de la fuerza y la conquista prometidas a Yosef. Adonái le dice a Yehoshúa: “Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida” (Yehoshúa 1:5), lo que directamente resuena con la promesa de la fuerza de Yosef.

Las conexiones mesiánicas son profundas. Yehoshúa (Josué) es un tipo del Maran Yeshúa HaMashíaj, cuyo nombre es idéntico en hebreo y arameo. Así como Yehoshúa llevó a Yisra’el a la herencia terrenal, Yeshúa HaMashíaj nos guía a la herencia espiritual del Reino de Elohím. La promesa de que Adonái no abandonaría ni desampararía a Yehoshúa (Yehoshúa 1:5) es una sombra de la fidelidad eterna de Elohím a Su Mashíaj y a Su pueblo redimido. El énfasis en la meditación de la Torah “día y noche” (Yehoshúa 1:8) para prosperar y tener éxito, establece un patrón redentor para el discípulo de Yeshúa, quien encuentra la verdadera vida y prosperidad en la obediencia a la Torah de Mashíaj y a Sus enseñanzas. La fuerza y valentía para la conquista de la tierra prometida son patrones de la fuerza espiritual que los discípulos necesitan para vivir y expandir el Reino de los Cielos, “corneando” espiritualmente las fortalezas del enemigo bajo la autoridad de Yeshúa.

3. Brit Hadasháh (Nuevo Pacto)

Pasaje: Efesios 1:3-6

Análisis según Torah Viviente:

El pasaje de Efesios 1:3-6 establece una conexión profunda y gloriosa con la bendición de Yosef y el Reino de los Cielos. Moshéh bendice a Yosef con “todo lo precioso de los cielos, del rocío, y del abismo que yace debajo... de las montañas antiguas... de la tierra y su plenitud” (Devarim 33:13-16), prometiendo una abundancia material y una fecundidad inmensa. Sha’ul, en Efesios 1:3, eleva esta

promesa a una esfera espiritual, declarando: “Bendito sea el Elohím y Padre de nuestro Maran Yeshúa HaMashíaj, que nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Mashíaj”.

Aquí, el cumplimiento mesiánico es vívido. La “tierra” y su “plenitud” de la bendición de Yosef se expanden a “los lugares celestiales” en Mashíaj Yeshúa. Las bendiciones de Adonái no se limitan a lo terrenal y temporal, sino que se magnifican en lo espiritual y eterno a través de Yeshúa. La fertilidad prometida a Yosef (“miríadas de Efrayim, y millares de Menasheh”) encuentra su tipo en la multiplicación espiritual de los discípulos de Mashíaj, que son innumerables y provienen de todas las naciones, bendecidos con una herencia que supera cualquier posesión terrenal.

Los textos apócrifos y pseudepigráficos, como el Testamento de los Doce Patriarcas (especialmente el Testamento de Yosef), a menudo magnifican la figura de Yosef como un ejemplo de rectitud, paciencia y provisión. Estas obras, aunque no canónicas, reflejan la alta estima en que se tenía a Yosef, lo que intensifica su papel como un tipo de Mashíaj. Yeshúa es el supremo “nazareo” (Ne-zir), el apartado y consagrado por excelencia, sobre quien reposa toda la buena voluntad de Adonái (como “Aquel que mora en la zarza”), y a quien le ha sido dado toda autoridad en el cielo y en la tierra.

La bendición de ser “escogidos en él antes de la fundación del mundo” (Efesios 1:4) se conecta con la idea de una bendición que precede a la existencia, una provisión divina que va más allá de lo meramente material para abrazar la redención misma. Así como la bendición de Yosef fue una promesa de abundancia para sus descendientes, la bendición en Mashíaj es una promesa de santidad, sin culpa y amor para todos los que están en Él, preordenada por la voluntad de Adonái. Yeshúa HaMashíaj es el cumplimiento supremo de esta bendición de Yosef, siendo Él la fuente de toda riqueza espiritual, la vid verdadera de donde procede todo fruto espiritual, y el Ungido que “corneará” a las potestades de la oscuridad hasta los confines del Reino, extendiendo la herencia de Elohím a todos los que creen. En Él, los discípulos reciben la doble porción de la herencia del Ruaj HaKodesh, la primogenitura espiritual y la victoria sobre las naciones del pecado.

4. Contexto Histórico y Arqueológico

La bendición de Moshéh a Yosef se pronuncia en un momento crucial de la historia de Yisra’el: al final de los cuarenta años de peregrinación por el desierto, con la Tierra Prometida a la vista y el liderazgo a punto de pasar a Yehoshúa. Las palabras de Moshéh no son meras felicitaciones, sino una declaración profética que moldearía la identidad y el destino de la tribu de Yosef, a través de sus hijos Efrayim y Menasheh.

Históricamente, Yosef fue el hijo favorito de Yaakov y jugó un papel central en la preservación de su familia durante la hambruna en Mitzrayim. Su historia es un paradigma de sufrimiento que conduce a la salvación y la exaltación. La bendición de Moshéh refleja esta preeminencia, otorgándole a Yosef (Efrayim y Menasheh) una porción doble de la tierra, simbolizada por sus dos tribus. Geográficamente, estas tribus heredarían algunas de las tierras más fértiles del centro de Kena'an, incluyendo el monte Efrayim, una región de colinas ricas en agricultura y bien regadas.

Arqueológicamente, los hallazgos en sitios como Shejem, Silo y Betel, ubicados dentro del territorio asignado a Efrayim, confirman una ocupación temprana y significativa por parte de los israelitas. Estos sitios revelan evidencia de prácticas agrícolas intensivas que se alinean con la descripción de la bendición: “lo precioso de los cielos, del rocío... del abismo que yace debajo... de los frutos del sol... de las montañas antiguas... y las colinas eternas”. La presencia de sistemas de irrigación, terrazas agrícolas en las laderas de las colinas y depósitos de agua subterráneos demuestran la explotación de los recursos naturales de la región tal como la bendición lo anticipaba. La fertilidad de estas tierras era crucial para la subsistencia y el crecimiento demográfico de las tribus de Yosef.

Además, la bendición menciona “cuernos de re'em” y la capacidad de “cornear a los pueblos”, indicando una fuerte capacidad militar. Históricamente, Efrayim se convirtió en una de las tribus más poderosas y dominantes en el Reino del Norte (Yisra'el). La fortaleza de su ejército y su liderazgo se evidencian en episodios de la historia temprana de Yisra'el, donde Efrayim a menudo tomó la delantera en batallas y asuntos políticos. La arqueología ha revelado fortificaciones y evidencias de conflictos militares en la región central, confirmando la naturaleza estratégica y a menudo belicosa de estas tribus. La “buena voluntad de Aquel que mora en la zarza” conecta la bendición directamente con la presencia y el favor divinos, recordando la teofanía en el Sinaí y la continua guía de Adonái a Su pueblo, un elemento esencial en la cosmovisión israelita para la prosperidad y la victoria.

5. Profecías Mesiánicas y Tipos Bíblicos

La bendición de Yosef es un tesoro de profecías mesiánicas y tipos bíblicos que apuntan directamente a Yeshúa HaMashíaj. Yosef mismo es, en muchos aspectos, el prototipo más claro de Mashíaj en los Nevi'im.

1. Yosef como Tipo de Mashíaj:

* **Rechazo y Exaltación:** Yosef fue odiado por sus hermanos, vendido por veinte piezas de plata (Génesis 37:28), y falsamente acusado, lo que lo llevó a la prisión. Sin

embargo, Adonái lo exaltó a la mano derecha del Faraón, convirtiéndolo en el salvador de su propia familia y de muchas naciones. De la misma manera, Yeshúa HaMashíaj fue rechazado por Su propio pueblo, vendido por treinta piezas de plata, sufrió y fue crucificado, pero Elohím lo resucitó y lo sentó a Su diestra, haciéndolo el Salvador del mundo entero.

* **Provisión y Sustento:** Yosef proveyó pan para su familia y Mitzrayim, salvándolos de la hambruna. Yeshúa es el “Pan de Vida” (Yoḥanan 6:35), que da vida eterna y sustento espiritual a todos los que vienen a Él.

* **Reconciliación:** Yosef se reconcilió con sus hermanos, perdonándolos y restaurando la unidad familiar. Yeshúa HaMashíaj, a través de Su sacrificio, reconcilia a la humanidad con Elohím y une a Yisra’el y a las naciones en un nuevo pacto.

2. **Abundancia y Fecundidad Mesiánica:** La bendición de Yosef describe una tierra de abundancia incomparable: “lo precioso de los cielos, del rocío... de los frutos del sol... de las montañas... de la tierra y su plenitud”. Esto tipifica la inmensa riqueza espiritual que Yeshúa HaMashíaj trae a Su Reino. Él es la fuente de toda bendición celestial, de la lluvia tardía del Ruaj HaKodesh, y de la plenitud de vida en la presencia de Elohím. La “plenitud” de la tierra se traduce en la “plenitud de Mashíaj” (Efesios 4:13) que habita en Sus discípulos, capacitándolos para llevar mucho fruto espiritual (Yoḥanan 15:5).

3. **La Fuerza del Re’em y el Triunfo de Mashíaj:** La frase “Su primogénito es como el toro, su hermosura, y sus cuernos son cuernos de re’em; con ellos corneará a los pueblos, todos juntos hasta los confines de la tierra” (Devarim 33:17) es una poderosa profecía mesiánica. El re’em, a menudo traducido como “buey salvaje” o incluso “unicornio” en algunas versiones antiguas, simboliza una fuerza indomable y un poder conquistador.

* **Yeshúa, el Toro Primogénito:** Efrayim (el primogénito simbólico de Yosef por bendición de Yaakov) es comparado con un “toro”. Yeshúa es el primogénito de toda la creación (Colosenses 1:15), el “Toro” o “Buey” sacrificial que por Su fuerza llevó el pecado y por Su resurrección nos da vida. Su “hermosura” (יְהוָה, hadar) es Su majestad y gloria divina.

* **Cuernos de Re’em:** Los cuernos son símbolos universales de poder y autoridad. Los “cuernos de re’em” representan la autoridad y el poder invencible de Yeshúa HaMashíaj. Con esta autoridad, Él “corneará” o someterá a todas las naciones. Esto no es una conquista física literal en el contexto del Reino de los Cielos, sino una conquista espiritual de los corazones, derribando fortalezas demoníacas y extendiendo Su dominio redentor a todas las etnias “hasta los confines de la tierra” a

través de Su Ruaj y Sus emisarios. Esta es una imagen de la autoridad soberana de Mashíaj sobre todo poder terrenal y espiritual, y del triunfo final de Su Reino.

4. Miríadas y Millares: La promesa de “miríadas de Efrayim, y millares de Menasheh” prefigura la multitud innumerable de creyentes de todas las naciones que formarán parte del Reino de Elohim bajo Yeshúa HaMashíaj, tal como se describe en Revelación (Hazon) 7:9. La extensión de Su influencia no tiene límites geográficos ni étnicos.

En esencia, la bendición de Yosef es un lienzo profético que pinta la imagen de un salvador que surge del sufrimiento para traer abundancia, fuerza y dominio, culminando en la figura de Yeshúa HaMashíaj, quien es el verdadero primogénito y el conquistador por excelencia, estableciendo un Reino de bendiciones espirituales que se extienden a toda la creación.

6. Análisis Lingüístico y Midrashim Mesiánicos

La riqueza de la bendición de Yosef en Deuteronomio 33:13-17 se revela profundamente a través de un análisis lingüístico minucioso y la exploración de los Midrashim relevantes, los cuales a menudo anticipan verdades mesiánicas.

Análisis Lingüístico Clave:

מְגֵדָה (Meged): Esta palabra, repetida varias veces (vv. 13, 14, 15, 16), significa “lo precioso”, “excelencia”, “fruto selecto”. Su recurrencia enfatiza la cualidad superior y la abundancia de las bendiciones para Yosef. No se trata de cualquier cosa, sino de lo mejor de cada categoría. Espiritualmente, esto apunta a que en Yeshúa HaMashíaj, recibimos la excelencia* de las bendiciones de Elohim, no solo las básicas, sino la plenitud de Su Ruaj, Su gracia y Su verdad. Es la porción más rica de Su Reino.

* **רוֹבֵצֵת תַּחַת (Ro-vetzeṭ taḥat):** “Que yace debajo” (v. 13). Describe el “abismo que yace debajo”, refiriéndose a las aguas subterráneas. La raíz רָבַץ (ravatz) a menudo se usa para animales que reposan o se echan, sugiriendo una imagen de calma y abundancia perpetua de agua. Es una provisión pasiva pero constante y profunda, que contrasta con la provisión activa de la lluvia del cielo. En Mashíaj, tenemos fuentes de agua viva que brotan desde lo profundo de nuestro ser (Yohanan 7:38).

* **גֵּרֶשׁ יַרְחֵי (Gereš Ye-ra-ḥim):** “Producciones de la luna” (v. 14). גֵּרֶשׁ (gereš) significa “lo que brota”, “producción”. La luna (יַרְחֵי, ye-ra-ḥim, plural de “mes”) influye en los ciclos de crecimiento. Esto subraya la idea de una fertilidad estacional y cíclica, mostrando que las bendiciones de Yosef son constantes a lo largo

del tiempo, no solo en un momento. Yeshúa HaMashíaj es el que controla los ciclos de siembra y cosecha espiritual, asegurando el fruto a su debido tiempo.

* נִזְרִי עֲהָבִי (Ne-zir e-hav): “El que fue distinguido/consagrado de entre sus hermanos” (v. 16). נִזְרִי (ne-zir) a menudo se traduce como “nazareo” o “consagrado”. Aquí no se refiere al voto de nazareo como en Números 6, sino a la idea de alguien “apartado” o “distinguido” por su pureza y su llamado especial. Yosef fue apartado por Elohím para un propósito único, sufriendo por ello. Esto es un tipo poderoso de Yeshúa HaMashíaj, quien fue “apartado” y “consagrado” por Elohím desde antes de la fundación del mundo para ser el Mesías y Salvador, llevando una vida sin mancha y sufriendo por la redención de Su pueblo. Él es el Nazareo por excelencia.

* רְעֵם (Re'em): “Re'em” (v. 17), comúnmente traducido como “buey salvaje” o “unicornio” en algunas tradiciones (por la referencia a “un cuerno” o “dos cuernos”), es un animal de inmensa fuerza y poder. Simboliza la invencibilidad y la capacidad de dominio. La Targum de Onkelos traduce רְעֵם como “רְעֵם עֲהָבִי”, un término para el buey salvaje, enfatizando su ferocidad y fuerza. Los Targumim como el Targum Yerushalmi y el Targum Pseudo-Yonatan interpretan los “cuernos del re'em” en Devarim 33:17 como una alusión a los dos hijos de Yosef (Efrayim y Menasheh), de quienes surgirán líderes militares poderosos. Específicamente, el Targum Yonatan, aludiendo a este pasaje, conecta la fuerza de Yosef con Yehoshúa ben Nun, quien era de la tribu de Efrayim, y quien llevó a Yisra'el a la conquista de Kena'an. Esta interpretación rabínica temprana ya ve un cumplimiento de poder y liderazgo en los descendientes de Yosef.

Midrashim Mesiánicos:

Los Midrashim a menudo exploran el concepto del “Mashíaj ben Yosef” (Mesías hijo de Yosef). Este concepto, que se desarrolló en la literatura rabínica, describe un Mesías sufriente que precede al Mashíaj ben David. Mashíaj ben Yosef se enfrenta a la guerra y la batalla (a menudo contra las fuerzas del mal en el fin de los tiempos, simbolizadas por Gog y Magog) y es un líder militar que prepara el camino para el reino eterno. La bendición de Yosef, con su énfasis en la fuerza militar (“corneará a los pueblos con los cuernos de re'em”), es citada como una base para esta tradición. Yeshúa HaMashíaj cumple esta figura de Mashíaj ben Yosef en Su primera venida como el siervo sufriente, quien padeció y conquistó el pecado y la muerte. Su segunda venida lo verá como Mashíaj ben David, el Rey glorioso que establecerá Su Reino eterno con poder y autoridad, “corneando” a Sus enemigos en el sentido de someter toda iniquidad y establecer justicia en la tierra.

Los textos de Qumran, si bien no abordan directamente esta bendición de Yosef con

una interpretación mesiánica explícita, sí enfatizan las expectativas mesiánicas duales (un Mesías de Aarón y un Mesías de Yisra'el, o un Mesías de Judá y un Mesías de Efrayim en algunas lecturas). La bendición de Yosef, que exalta la fuerza y la multitud de sus descendientes, podría ser vista como un fundamento bíblico para la autoridad militar y demográfica de un Mesías o líder tribal. La conexión entre la prosperidad de la tierra y el favor divino, tan prominente en la bendición de Yosef, también resuena con la ética comunitaria y las expectativas de renovación que se encuentran en los rollos del Mar Muerto.

En resumen, el análisis lingüístico y los Midrashim revelan que la bendición de Yosef no es solo una declaración de prosperidad material, sino una profunda profecía que prefigura la obra y persona de Yeshúa HaMashíaj como el Salvador sufriente y exaltado, el Ungido apartado, la fuente de toda bendición espiritual y el Conquistador que establece Su Reino con poder y autoridad hasta los confines de la tierra.

7. Paralelismos Temáticos y Conexiones Redentoras

La bendición de Yosef en Devarim 33:13-17 está repleta de paralelismos temáticos y conexiones redentoras que se extienden a través de toda la Escritura, culminando en el Reino de los Cielos y la vida de los discípulos de Mashíaj.

1. Abundancia y Fecundidad Divina: El tema dominante es la superabundancia de bendiciones: “lo precioso de los cielos, del rocío... del abismo... frutos del sol y la luna... montañas... colinas... la tierra y su plenitud”. Este patrón de fertilidad y prosperidad, que Adonái otorga, comienza en Bereshit (Génesis) con la bendición a Adán y Javah de ser fructíferos y multiplicarse. Se repite con Avraham, Yitzhak y Yaakov, prometiendo innumerables descendientes y una tierra abundante. Esta bendición física y material es un tipo de la fecundidad espiritual en el Reino de Yeshúa HaMashíaj. Los discípulos de Mashíaj son llamados a ser fructíferos, no solo en hijos, sino en el fruto del Ruaj (Gálatas 5:22-23), en buenas obras (Efesios 2:10) y en la multiplicación de discípulos (Mateo 28:19). La plenitud de la tierra se refleja en la plenitud de vida que Yeshúa promete (Yoḥanan 10:10).

2. La Doble Porción y la Herencia Espiritual: Yosef recibió una doble porción en Yisra'el a través de sus dos hijos, Efrayim y Menasheh, lo que lo distinguió de sus hermanos. Esta doble porción prefigura la herencia abundante que los creyentes en Yeshúa HaMashíaj reciben. En lugar de una herencia terrenal limitada, se nos ha dado una “herencia incorruptible, inmaculada e imperecedera, reservada en los cielos para vosotros” (1 Kefa 1:4). Yeshúa, como nuestro primogénito (Colosenses 1:15), nos otorga una parte de Su propia herencia como coherederos de Elohim (Romanos 8:17), una porción espiritual que trasciende las fronteras físicas y el

tiempo.

3. Provisión de lo Alto y de lo Profundo: La bendición de Yosef proviene tanto de los “cielos” (lluvia, rocío) como del “abismo que yace debajo” (aguas subterráneas). Esto ilustra el patrón redentor de la provisión completa de Adonái. Él provee tanto las bendiciones visibles como las invisibles, las superficiales y las profundas, las que vienen de arriba y las que emanan de la misma tierra. En el Reino de los Cielos, Yeshúa HaMashíaj es la fuente de “todo bien y todo don perfecto” que desciende del Padre de las luces (Yaakov 1:17). Él satisface nuestra sed espiritual con el agua viva que fluye de Su Ruaj HaKodesh, y nos sustenta con el maná celestial de Su palabra.

4. Fuerza y Protección Divina: La imagen de los “cuernos de re'em” para “cornear a los pueblos” simboliza fuerza, autoridad y victoria sobre los enemigos. Este patrón de la fuerza de Adonái para proteger y capacitar a Su pueblo se ve a lo largo de las Escrituras, desde la liberación de Mitzrayim hasta las victorias de David HaMelej. En el Reino de Yeshúa HaMashíaj, esta fuerza se manifiesta como la autoridad espiritual para vencer las obras de la oscuridad. Los discípulos no luchan con armas carnales, sino con el poder de Elohím (2 Corintios 10:4-5) para derribar fortalezas espirituales y extender el Reino de los Cielos. La fuerza de Yosef es un tipo de la autoridad dada a Yeshúa para someter todo poder y de la autoridad delegada a Sus seguidores para cumplir la Gran Comisión.

5. La “Buena Voluntad de Aquel que Mora en la Zarza”: Esta frase (v. 16) conecta la bendición directamente con la teofanía de Adonái a Moshéh en la zarza ardiente, un momento fundacional en la redención de Yisra'el. Subraya que la bendición no es resultado de mérito humano, sino del favor y la gracia divinos. En el Reino de los Cielos, todas las bendiciones fluyen de la buena voluntad (רצון, razón) de Elohím, revelada y hecha accesible a través de Yeshúa HaMashíaj. Es por Su gracia que somos salvos (Efesios 2:8) y que recibimos Su favor inmerecido. Esta es una conexión redentora fundamental, recordándonos que la iniciativa de bendecir y redimir siempre proviene de Adonái.

En resumen, la bendición de Yosef establece un modelo divino de abundancia, herencia, provisión y poder que encuentra su culminación y significado más profundo en Yeshúa HaMashíaj y en la vida de Sus discípulos en el Reino de los Cielos. Es un testimonio de que Elohím desea bendecir a Su pueblo con lo mejor de lo celestial y lo terrenal, todo ello centrado en la persona y obra de Su Hijo.

8. Descubriendo a Mashíaj - Cumplimientos Tipológicos

La bendición de Yosef es un mapa profético y tipológico rico en revelaciones sobre Yeshúa HaMashíaj. Cada elemento de esta bendición, pronunciada por Moshéh, nos

guía a comprender aspectos cruciales de la vida, obra y persona de nuestro Maran Yeshúa.

1. Yosef como el Tipo más Completo de Mashíaj en los Nevi'im:

* **El Hijo Amado y Rechazado:** Yosef, el hijo amado de Yaakov, fue rechazado y vendido por sus hermanos (Génesis 37). Yeshúa, el Hijo amado de Elohim, fue rechazado por Su propio pueblo y traicionado.

* **Sufriente Exaltado:** Yosef sufrió injustamente en la cárcel, pero fue elevado a la más alta posición en Mitzrayim, convirtiéndose en salvador y proveedor. Yeshúa sufrió la crucifixión, pero fue resucitado y exaltado a la diestra de Elohim, convirtiéndose en el Salvador y Sustentador de toda la humanidad.

* **Proveedor y Sustentador:** Yosef proveyó pan y vida a Mitzrayim y a su familia durante la hambruna. Yeshúa es el verdadero "Pan de Vida" (Yohanan 6:35), que sacia el hambre espiritual y da vida eterna.

* **Reconciliador:** Yosef perdonó a sus hermanos y los reconcilió consigo mismo, restaurando la unidad familiar. Yeshúa, a través de Su sacrificio, reconcilia a la humanidad pecadora con Elohim y derriba las barreras entre judíos y gentiles, creando un solo pueblo en Él.

2. **Las "Preciosas Cosas de los Cielos y la Plenitud de la Tierra" en Yeshúa:** La bendición de Yosef promete "mê-meged šamayim" (lo precioso de los cielos) y "mê-meged ereš u-melo'ah" (lo precioso de la tierra y su plenitud). Estas son promesas de abundancia material y fertilidad. En Yeshúa, estas promesas alcanzan su cumplimiento espiritual y eterno.

* **Bendiciones Celestiales:** En Él, recibimos "toda bendición espiritual en los lugares celestiales" (Efesios 1:3). La lluvia y el rocío de los cielos son un tipo del Ruaj HaKodesh que Él derrama sobre Sus discípulos, trayendo vida, fertilidad espiritual y renovación.

* **Plenitud Terrenal y Espiritual:** La "plenitud de la tierra" apunta a la plenitud de Yeshúa mismo, en quien "habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad" (Colosenses 2:9). Él es la fuente de toda la plenitud de Elohim para nosotros, dándonos una vida abundante (Yohanan 10:10).

3. **La "Buena Voluntad de Aquel que Mora en la Zarza":** Esta referencia (v. 16) es crucial. "Aquel que mora en la zarza" es Adonái, quien se reveló a Moshéh en el Horev (Éxodo 3). La "buena voluntad" (רַחֲמֵי, rašon) de Elohim es la fuente de la bendición de Yosef. Yeshúa HaMashíaj es la manifestación suprema de la buena

voluntad de Elohim hacia la humanidad. Por Su sacrificio, la buena voluntad de Adonai para salvar y bendecir se hizo efectiva, y a través de Él, tenemos acceso al Padre (Efesios 2:18). La zarza que arde pero no se consume es un símbolo de la presencia divina inextinguible y de la pureza de Elohim, una pureza que Yeshúa encarnó perfectamente.

4. El “Primogénito de su Toro” y los “Cuernos de Re'em”:

* **Yeshúa, el Primogénito:** La descripción de Efrayim (el primogénito por bendición de Yaakov) como “el primogénito de su toro” (בְּכוֹר שׁוֹר, bechor šoro) es una imagen de fuerza y primacía. Yeshúa es el “Primogénito de toda la creación” (Colosenses 1:15), el “Primogénito de los muertos” (Colosenses 1:18) y el Primogénito entre muchos hermanos (Romanos 8:29). Su toro simboliza Su fuerza, Su labor sacrificial y Su realeza.

* **Poder y Autoridad del Re'em:** Los “cuernos de re'em” para “cornear a los pueblos hasta los confines de la tierra” (v. 17) son una poderosa tipología de la autoridad mesiánica y el poder de Yeshúa HaMashiaj. Los cuernos simbolizan el poder real y la capacidad de juicio. Yeshúa posee “toda autoridad en el cielo y en la tierra” (Mateo 28:18). Él es el que “corneará” o someterá a todas las naciones no con violencia carnal, sino a través de la proclamación de Su Reino, la obra de Su Ruaj HaKodesh y Su juicio final, estableciendo Su dominio eterno sobre toda la tierra. Él está extendiendo Su Reino a través de Sus emisarios, transformando corazones y derribando fortalezas espirituales.

5. **Las Miríadas y Millares del Reino:** La promesa de “miríadas de Efrayim y millares de Menasheh” prefigura la vasta e incontable multitud de redimidos de todas las tribus, lenguas y naciones que se reunirán en el Reino de Yeshúa HaMashiaj, como se describe en Revelación (Hazon) 7:9. La bendición de Yosef en su alcance demográfico anticipa la inclusión de gentiles en la comunidad de Elohim a través de Yeshúa.

Los textos apócrifos como el Testamento de Yosef, aunque no inspirados, refuerzan la imagen de Yosef como un hombre de justicia, paciencia y piedad, virtudes que Yeshúa encarnó perfectamente. Estas tradiciones subrayan la reverencia por Yosef, lo que naturalmente eleva su figura como un modelo para el Mashiaj venidero. En cada aspecto de la bendición de Yosef, podemos descubrir un reflejo glorioso y una anticipación de la persona y obra inigualables de Yeshúa HaMashiaj, quien es el centro y cumplimiento de todas las promesas de Elohim.

9. Midrashim, Targumim y Textos de Qumran

La bendición de Yosef en Devarim 33:13-17 ha sido objeto de rica interpretación en

la tradición judía, con Midrashim y Targumim que revelan profundidades mesiánicas y contextuales.

Targum Onkelos:

Este Targum, el más autorizado y literal, traduce el pasaje de manera bastante directa, pero con algunas adiciones que clarifican el sentido. Por ejemplo, en el v. 13, “por lo precioso de los cielos, del rocío” lo traduce como “con la bendición de los cielos por el rocío”. En el v. 16, la frase “nazir eḥav” (נָזִיר עִיבָוּ - el que fue distinguido de entre sus hermanos) es traducida como “príncipe de sus hermanos”, realzando el estatus de realeza y liderazgo que Yosef tuvo. El “re'em” (v. 17) es transliterado o traducido como “buey salvaje” o “búfalo”, enfatizando su poder físico.

Targum Yonatan (Pseudo-Yonatan):

Este Targum es mucho más expansivo y midráshico. Proporciona interpretaciones que van más allá de la literalidad.

* **V. 13-16 (Bendiciones de Abundancia):** El Targum Yonatan elabora sobre las fuentes de bendición, detallando que “lo precioso de los cielos” se refiere a “lluvias, rocío y bendiciones”, y “del abismo” como “fuentes profundas que brotan de la tierra”. Esto subraya la idea de una provisión completa y exuberante por parte de Adonái, un tema que, para un lector mesiánico, prefigura la provisión total de Yeshúa para el cuerpo del Mashíaj.

* **V. 16 (“El que mora en la zarza”):** Este Targum es enfático al identificar “Aquel que mora en la zarza” como el “Shejináh” (presencia divina) de Adonái que habló con Moshéh. Esto eleva la bendición de Yosef a una promesa que emana directamente de la presencia personal de Elohím, lo cual es de gran significado mesiánico. Yeshúa HaMashíaj es la encarnación misma de la Shejináh de Elohím, la presencia divina manifestada entre nosotros (Yoḥanan 1:14).

* **V. 17 (“Cuernos de Re'em” y Conquista):** Aquí es donde el Targum Yonatan se vuelve explícitamente mesiánico o al menos prototípicamente mesiánico. Interpreta los “cuernos de re'em” como “el poder del Mashíaj de Efrayim” (es decir, Mashíaj ben Yosef) y de Yehoshúa ben Nun. La frase “con ellos corneará a los pueblos” se interpreta como la capacidad de destruir a los enemigos y heredar las naciones. Específicamente, el Targum identifica a los “millones de Efrayim” como el líder de la tribu de Efrayim, Yehoshúa, que vendría a heredar la tierra, y los “millares de Menasheh” a Gedeón, otro juez poderoso. Esta interpretación ve en Yosef el origen de grandes líderes militares y salvadores para Yisra'el, prefigurando la figura del Mesías guerrero. Desde una perspectiva del Reino de Yeshúa HaMashíaj, Yeshúa es el supremo líder que, a través de Su sacrificio y resurrección, ha “corneado”

(derrotado) a las fuerzas del pecado y la muerte, y que en Su segunda venida, con los cuernos de Su poder, establecerá Su Reino final y perfecto sobre todas las naciones.

Midrashim Rabínicos:

* **Sifrei Devarim 347:** Este Midrash también se centra en la preeminencia de Yosef y sus hijos. Destaca que la bendición de Yosef es una de las más extensas y ricas, subrayando su importancia. Enfatiza que “el que fue distinguido de entre sus hermanos” se refiere a la rectitud y fidelidad de Yosef en Mitzrayim, que lo hizo merecedor de estas bendiciones. Esto conecta con la justicia de Yeshúa, que lo hace digno de toda bendición y autoridad.

* **Bereshit Rabbah:** En varios pasajes, Bereshit Rabbah compara a Yosef con el Mashíaj. La historia de Yosef siendo vendido y luego ascendiendo al poder para salvar a su pueblo es vista como un paradigma del Mashíaj que sufre y luego es exaltado para redimir. La doble porción de Yosef es interpretada como la doble porción de honor y bendición que Mashíaj traerá.

* **Mashíaj ben Yosef:** La figura del Mashíaj ben Yosef, presente en el Talmud y en Midrashim posteriores, es un Mesías que sufrirá y morirá en la batalla antes de la llegada del Mashíaj ben David. Este concepto encuentra un fundamento en la bendición de Yosef y su historia de sufrimiento, y es un reflejo sorprendente de la primera venida de Yeshúa HaMashíaj como el siervo sufriente. Los “cuernos de re’em” pueden ser vistos tanto como símbolo de batalla y muerte, como de victoria final.

Textos de Qumran:

Mientras que los Rollos del Mar Muerto no ofrecen un Midrash explícito sobre Devarim 33:13-17, el concepto de la bendición de la tierra, la abundancia y la fuerza militar era central para las expectativas escatológicas de Qumran. La Comunidad de Qumran, con su énfasis en la pureza y la piedad, esperaba una era de abundancia y el establecimiento de un Reino justo. La bendición de Yosef, que une el favor divino con la prosperidad terrenal y el poder, resuena con sus ideales mesiánicos de una era de redención y victoria, a menudo visualizada en términos de la lucha contra los “hijos de las tinieblas”. Aunque no directamente interpretada en sus textos, la esencia de la bendición de Yosef encaja con el panorama mesiánico que esperaban, un tiempo de restauración y triunfo bajo un Mesías poderoso.

En resumen, los Targumim y Midrashim enriquecen nuestra comprensión de la bendición de Yosef, revelando capas de significado que apuntan a la soberanía de Adonái en la provisión, la exaltación de un líder apartado y la profecía de un Mesías poderoso, aspectos que se cumplen plenamente en Yeshúa HaMashíaj.

10. Mandamientos y Principios de Vida

La bendición de Yosef en Devarim 33:13-17, aunque no es un conjunto de mandamientos directos, está impregnada de principios de vida esenciales para los discípulos de Mashíaj en el Reino de los Cielos. Refleja la naturaleza de Elohím y cómo debemos responder a Su carácter y a Sus promesas.

1. Principio de Confianza en la Provisión Divina (Emunáh): La bendición detalla una abundancia que proviene de todas las fuentes: los cielos (rocío), las profundidades (abismo), los ciclos celestes (sol y luna), y la tierra misma (montañas, colinas, plenitud). Esto nos enseña a confiar plenamente en Adonái como nuestro único y suficiente proveedor. Los discípulos de Yeshúa HaMashíaj aprenden a no afanarse por las cosas materiales, sino a buscar primeramente el Reino de los Cielos y Su justicia, sabiendo que todas estas cosas nos serán añadidas (Mateo 6:33). Este principio es un mandamiento implícito a vivir en fe y dependencia de Elohím para todas nuestras necesidades.

2. Principio de Gratitud y Reconocimiento de la Fuente de Bendición: El pasaje constantemente atribuye las bendiciones a Adonái y a Su “buena voluntad”. Este principio nos llama a la gratitud constante y a reconocer que cada don bueno y perfecto viene de arriba, del Padre de las luces (Yaakov 1:17). Para el discípulo de Yeshúa, esto se traduce en una vida de adoración y agradecimiento, reconociendo que Yeshúa es el mediador de todas las bendiciones espirituales. Debemos dar gracias en todo, sabiendo que todo procede de Su mano generosa.

3. Principio de la Fecundidad y Multiplicación Espiritual: La bendición de Yosef es una de fecundidad, que se traduce en “miríadas de Efrayim y millares de Menasheh”. Para los discípulos de Mashíaj, esto es un llamado a la fecundidad espiritual. Somos llamados a llevar “mucho fruto” (Yoḥanan 15:8), que incluye el fruto del Ruaj HaKodesh (Gálatas 5:22-23), la multiplicación de discípulos a través de la evangelización (Mateo 28:19) y el crecimiento en conocimiento de Mashíaj. Este principio nos motiva a ser diligentes en nuestra vida espiritual, permitiendo que el Ruaj de Elohím obre a través de nosotros para la expansión de Su Reino.

4. Principio de la Autoridad y Resistencia Espiritual: La imagen de los “cuernos de re'em” para “cornear a los pueblos” habla de fuerza y dominio. Si bien no se interpreta como agresión física para los discípulos, sí representa la autoridad espiritual que Adonái nos ha dado en Yeshúa HaMashíaj. Es un principio para resistir las asechanzas del enemigo (Efesios 6:10-18), para derribar argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Elohím (2 Corintios 10:4-5). Nos llama a ejercer la autoridad del Reino en la oración, en la proclamación de la verdad y en la vida de santidad, para ver el avance del Reino de los Cielos.

5. Principio de Consagración (Nazareo) y Distinción: Yosef es llamado “el que fue distinguido/consagrado de entre sus hermanos” (יְהוֹשֻׁעַ בֶּן־נָחֵם). Este es un principio de vida para los creyentes en Yeshúa. Somos llamados a ser apartados, santos y distintos del mundo (1 Kefa 2:9-10), viviendo una vida consagrada a Adonái. Nuestra identidad como discípulos de Mashíaj implica vivir de una manera que refleje los valores del Reino de los Cielos, sin conformarnos a este siglo, sino transformándonos por medio de la renovación de nuestro entendimiento (Romanos 12:2).

Estos principios, extraídos de la bendición de Yosef, guían a los discípulos de Mashíaj hacia una vida de fe abundante, obediencia gozosa y un testimonio poderoso en el Reino de los Cielos, siempre con Yeshúa como el centro y el modelo supremo de todas estas virtudes y bendiciones.

11. Preguntas de Reflexión Mesiánica

Para un estudio personal o grupal que profundice en la Aliyá 3 de Parashá V'Zot HaBerajá, aquí hay tres preguntas de reflexión mesiánica, enfocadas en la aplicación práctica en el Reino de Yeshúa HaMashíaj:

1. La bendición de Yosef enfatiza una superabundancia de bendiciones materiales (de cielos, tierra, sol, luna, abismo). ¿Cómo nos desafía esta descripción a reevaluar nuestra comprensión de la “abundancia” en el Reino de Yeshúa HaMashíaj? De qué manera Yeshúa nos enseña que la verdadera plenitud va más allá de lo material, y cómo podemos cultivar una perspectiva de abundancia espiritual en nuestra vida diaria como Sus discípulos?

* Esta pregunta invita a reflexionar sobre la naturaleza de las bendiciones divinas. Mientras Yosef recibió una bendición material inmensa, Yeshúa enseña sobre un Reino donde la “riqueza” se mide en fruto espiritual, justicia, paz y gozo en el Ruaj HaKodesh. La reflexión podría explorar cómo la confianza en la provisión de Elohim se traduce en contentamiento, generosidad y una búsqueda primordial de las cosas celestiales, en lugar de acumular tesoros en la tierra. ¿Cómo el discipulado de Mashíaj nos libera del afán por lo material y nos enfoca en la verdadera herencia que Yeshúa nos ha ganado?

2. Yosef fue llamado “nazir eḥav” (el que fue distinguido o consagrado de entre sus hermanos), prefigurando la singularidad de Yeshúa HaMashíaj. ¿De qué manera esta distinción de Yosef (y su historia de sufrimiento y exaltación) nos ayuda a comprender mejor el camino del discipulado en Yeshúa? ¿Qué implica para nosotros ser “distinguidos” o “apartados” en el Reino de los Cielos, y cómo nuestra obediencia y carácter deben reflejar esta

consagración a Mashíaj en un mundo que a menudo nos presiona a conformarnos?

* Esta pregunta explora el concepto de consagración. Yeshúa mismo fue el “apartado” por excelencia, y Sus discípulos también son llamados a ser un pueblo santo. La reflexión puede considerar cómo la distinción de Yosef llevó tanto a la envidia como a la exaltación. ¿Cómo podemos abrazar nuestra identidad como “apartados” para Mashíaj, incluso si eso conlleva incomprensión o rechazo, y cómo nuestra vida de fe debe manifestar las virtudes del Reino, haciendo una clara distinción entre la luz y la oscuridad?

3. La bendición de Yosef termina con la poderosa imagen de los “cuernos de re'em” para “cornear a los pueblos hasta los confines de la tierra”, simbolizando gran fuerza y dominio. ¿Cómo se cumple esta profecía en Yeshúa HaMashíaj, y cómo somos nosotros, como Sus seguidores, capacitados para participar en esta “conquista” espiritual? ¿Qué “fuerzas” o “pueblos” (en un sentido espiritual) estamos llamados a “cornear” o vencer hoy con la autoridad que Yeshúa nos ha otorgado, y qué herramientas nos da el Reino para ello?

* Esta pregunta profundiza en la autoridad y el poder espiritual. El “cornear a los pueblos” se cumple en la victoria de Yeshúa sobre el pecado, la muerte y las potestades de la oscuridad. Los discípulos, empoderados por el Ruaj HaKodesh, participan en esta misión de establecer el Reino. La reflexión puede enfocarse en cómo la oración, la proclamación del mensaje del Reino, la vida de justicia y el amor son las “armas” espirituales para derribar fortalezas mentales y espirituales. ¿Cómo podemos ejercer con fe y valentía la autoridad de Yeshúa para traer libertad, sanidad y salvación a nuestras esferas de influencia, extendiendo el “dominio” redentor del Mashíaj?

12. Resumen de Conexiones Mesiánicas

La Aliyá 3 de Parashá V'Zot HaBerajá, la bendición de Moshéh a Yosef (Devarim 33:13-17), es un vívido lienzo profético que entrelaza la promesa de abundancia material y fuerza terrenal con las verdades eternas del Reino de los Cielos, encontrando su cumplimiento central en Yeshúa HaMashíaj. Yosef, como tipo del Mashíaj sufriente y exaltado, prefigura a Yeshúa, quien, rechazado por los suyos, fue elevado para ser el Salvador y el Pan de Vida. Las “preciosas cosas de los cielos y la plenitud de la tierra” prometidas a Yosef se transforman en Yeshúa en “toda bendición espiritual en los lugares celestiales”, la fuente inagotable de la vida del Ruaj HaKodesh y la manifestación de la “buena voluntad de Aquel que mora en la zarza”. La poderosa imagen del “primogénito de su toro” con “cuernos de re'em” que

“corneará a los pueblos hasta los confines de la tierra” apunta a Yeshúa como el Primogénito y el Conquistador definitivo, quien, con autoridad divina, somete toda iniquidad y extiende el Reino de Elohim. Las “miríadas y millares” de Efrayim y Menasheh son una sombra de la multitud innumerable de discípulos de Mashíaj de todas las naciones, que reciben una herencia abundante y eterna en Yeshúa. Así, este pasaje exalta a Yeshúa HaMashíaj como el cumplimiento glorioso de las promesas de Elohim, el centro de todas las Escrituras y la fuente de toda verdadera bendición y victoria para Su pueblo en el Reino.

13. Tefiláh (Oración)

Adonái Elohim de Yisra’el, Padre de nuestro Maran Yeshúa HaMashíaj, te damos gracias por la profunda revelación que nos ofreces en la bendición de Yosef. Agradecemos que a través de este pasaje, el Ruaj HaKodesh nos ilumine para ver a Yeshúa HaMashíaj como el cumplimiento de toda abundancia celestial y terrenal. Te pedimos que, así como la tierra de Yosef fue bendecida con lo precioso de los cielos y de las profundidades, nuestras vidas estén llenas de las bendiciones espirituales que Tú nos has dado en Yeshúa. Concede que vivamos con la fe y la confianza en Tu provisión ilimitada, buscando primero Tu Reino y Tu justicia. Ayúdanos a manifestar el fruto de Tu Ruaj, a ser “distinguidos” y consagrados para Ti, y a ejercer la autoridad que Yeshúa nos ha dado para “cornear” (vencer) las fortalezas de la oscuridad, llevando Tu luz y Tu verdad hasta los confines de la tierra. Que nuestra vida sea un testimonio vibrante de la buena voluntad de Aquel que mora en la zarza, manifestada plenamente en nuestro amado Yeshúa HaMashíaj. Amén.

Más Recursos del Reino de Yeshúa HaMashíaj

+Recursos del Ministerio Judío Mesiánico de Biblia Toráh Viviente Para Maestros, Traductores y Estudiantes:

INSTALA TORAH VIVIENTE

<https://t.me/menutorahviviente/48>

TORA DE ESTUDIO

<https://torahviviente.com>

PARASHÁ DE LA SEMANA

[PLAN DE ESTUDIO DE LA TORAH 2025](#)

ORANDO CON LOS TEHILÍM

<https://torahviviente.com/orandotehilim>

424 PROFECIAS Mesianicas

<https://torahviviente.com/profecias>

MAS RECURSOS GRATIS

<https://bibliatorahviviente.github.io/recursos>

CHATEA CON TORÁH VIVIENTE

en WhatsApp:

<https://wa.me/ais/24791720737112363?s=5>

ESTUDIOS JUDÍO Mesiánicos

t.me/audiotecatoraviviente

MENÚ TORAH VIVIENTE

Messianic Jewish Ministry

t.me/menutorahviviente

TORAH VIVIENTE EN VIVO

t.me/bibliatoraviviente

OFRENDAS

t.me/menutorahviviente/2020

☐☐ Am Israel Jai

TODOS LOS IDIOMAS

☐☐ ☐☐ ☐☐ ☐☐ ☐☐ ☐☐